



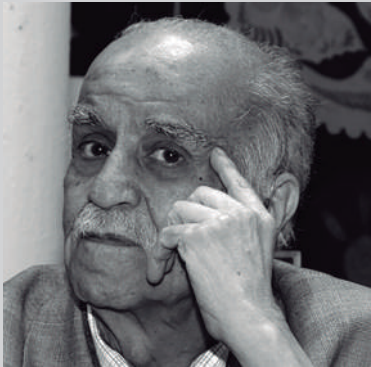
Rivera

Publicación de participación comunitaria

- El negocio de las inmobiliarias y las construcciones de “interés social”
- ¿Blanqueamiento social, una solución?
- Razones para resistir
- Estrategias frente a la gentrificación
- Santa María: patrimonio aristocrático vs. pertenencia barrial



Crónica del Lugar



Los ríos de la memoria

de Arturo Azuela

La colonia Santa María la Ribera está en el norte de la ciudad de México. Testigos de calidad afirman que es un barrio de abolengo, de prosapia, hoy venido a menos y que aún conserva sus recintos emblemáticos, el atractivo de su Alameda y los misterios de algunos rincones... Todavía en pie, por uno de esos milagros de la vida urbana, están sus mejores recintos: de los novohispanos a los neoclásicos, y de los sincréticos a los del arte nuevo. Por aquí y por allá, entre vecindades y edificios de mal gusto, la presencia francesa es definitiva, pero no falta la mano inglesa, morisca, bizantina, japonesa y hasta la de un toque surrealista. Y también, lástima grande, mucha tinta podría correr sobre sus olvidos y pobreza del presente. Hay muchas historias de la colonia, entre tanto desbarajuste de antiguos y nuevos tiempos...

Las Constructoras voraces



NUEVAS PROTESTAS CONTRA LA GENTRIFICACIÓN EN SANTA MARÍA LA RIBERA Y LA COLONIA JUÁREZ

MARIANA RAMÍREZ
Vive en la colonia.

La semana pasada, vecinos de Santa María la Ribera y la Colonia Juárez protestaron en contra de los proyectos de urbanización que terminan por expulsarlos de sus viviendas.

Bares, lofts, boutiques, restaurantes de comida gourmet, cafés tipo bistró, cines, galerías de artes, barberías y centros comerciales han llenado las calles de la Condesa y la Roma, colonias emblemáticas del fenómeno de gentrificación, de “blanqueamiento social”. Ahora es el modelo que quieren reproducir en las colonias de Santa María la Ribera y la Colonia Juárez.

Desde que el actual Jefe de Gobierno tomara cargo en 2012, ciertas zonas tradicionales en la Ciudad de México han sido “modernizadas” con mega proyectos que desarrollan centros de servicios y unidades habitacionales, expulsando a la mayoría de sus habitantes y sustituyéndolos por gente con mayores ingresos.

De una forma nada convencional los veci-

nos de estas colonias en la Delegación Cuauhtémoc, hicieron una procesión con Santa Mari la Juaricua, santa que los “protege” contra el desalojo y la especulación inmobiliaria. Su lucha ha logrado detener la construcción del “Corredor Cultural Chapultepec”, proyecto que contemplaba la creación de una estructura elevada que correría a lo largo de la avenida, para establecer 600 locales comerciales.

Dos ciudades: “modernización” y “pauperización”

Desde que la Ciudad de México comenzara los grandes proyectos de urbanización a partir de la mitad del siglo XX, ha habido múltiples movimientos migratorios al interior de la ciudad y de otras regiones del país hacia la capital. Siempre ha ocurrido de manera caótica sin planes integrales para garantizar viviendas y una calidad de vida digna al conjunto de los habitantes.

A partir del 2000, cuando el gobierno de la capital decidió “modernizar” la ciudad y volver a reactivar el centro de la ciudad como centro político, económico, social y cultural, distintos mega proyectos se han puesto en marcha. Estudios demográficos y urbanos demuestran que la periferia de la ciudad, la zona conurbada, se ensancha cada vez más porque se vuelve impagable vivir dentro de la capital. Las ciudades dormitorio crecen y los barrios modernos son ocupados por una élite.

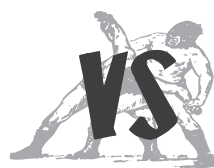
De manera vertiginosa, se empieza a “limpiar” la capital, expulsando a comerciantes de sus lugares de trabajo, desalojando a los habitantes originarios, construyendo centros comerciales y negocios hasta por debajo de los puentes, que ofrecen empleos con sueldos precarizados, trayendo problemas de agua a los colonos de los barrios populares, y qué decir de los problemas ambientales.

La actual política urbana sólo tiene de membrete la integración comunitaria y la sustentabilidad. El Programa Nacional de Desarrollo Urbano 2014-2018 (CONDUSE), tiene como finalidad el modelo de ciudad extendida, concentrando servicios, unidades habitacionales, comercios e instituciones gubernamentales, que se vuelven también los principales circuitos financieros.

De todos los negocios en infraestructura, avalados por el gobierno local, delegacional y de la jefatura de gobierno, muchos políticos se han beneficiado, así como las empresas inmobiliarias y de servicios, quienes sólo buscan asegurar sus ganancias, sin ninguna intención de construir un proyecto urbano que integre a todos los habitantes de las colonias, barrios y pueblos originarios.

El aumento de los costos de vida en estas zonas sólo favorece a una reducida parte de la población, mientras obliga a miles a vivir en la periferia, donde crece la violencia y la inseguridad, por las condiciones de miseria en que viven. Los colonos de Santa María la Ribera y la colonia Juárez continuarán organizándose y resistirán la gentrificación, responsabilidad del gobierno local.

SANTA MARI LA JUARICUA



LA GENTRIFICACIÓN



CON INFORMACIÓN DE JORGE BACA Y AGENCIAS
Vive en la colonia.

Suena en El País, suena en Actualidad RT, Shasta Televisa y Al Jazeera le han dado un espacio, ya sea como nota de color o como fenómeno sin precedente. Santa Mari la Juaricua sigue apareciendo en la Ciudad de México. Frente a iglesias y vecindades, en procesiones profanas, pulquerías y cantinas, vecindades y casonas.

En los últimos años, el “cártel inmobiliario” de las grandes empresas que predominan en la ciudad ha tomado los edificios viejos, los transforma y los adecúa.

Finalmente, nuevas personas de alto perfil socioeconómico llegan a vivir a la colonia y los viejos habitantes terminan huyendo: “A esto se le llama ‘blanqueamiento’”. Proyecto de un par de artistas, Santa Mari tiene incluso su propia hagiografía, la cual presentamos a continuación.

BREVE HISTORIA DE SANTA MARI LA JUARICUA

Santa María de la Juárez y de la Rivera apareció por primera vez en el año de 2016 en un pequeño y derruido departamento del edificio de finales del Siglo XIX que se encuentra en la calle Dr Atl #269, antes Pino, de la muy hermosa y tradicional Colonia Santa María la Ribera.

Es de llamar la atención que la vocación anti-gentrificadora de esta Santa se la atribuyen los vecinos, quienes cuentan que este predio donde se manifestó por primera vez estaba condenado a desaparecer (ser demolido) y gracias a la intercesión de Santa Mari la Juaricua como cariñosamente le llaman los devotos, los vecinos se pudieron organizar y comprar el inmueble

en riesgo de ser demolido, convirtiéndose en una cooperativa inmobiliaria.

Desde ese momento Santa Mari la Juaricua empezó a deambular por la ciudad arraigándose en particular en dos barrios, Santa María la Ribera (barrio de origen) y la Colonia Juárez (barrio de adopción), en esta última, la Roma y otras colonias, las comunidades diversas que ahí conviven le organizaron una procesión, debido a que la gente empezó a comentar que una mujer con las características físicas de la imagen se había apersonado durante momen-

tos álgidos vecinales, como desahucios, embargos, desalojos, juicios, etcétera.

Apareció como persona, y sin tener vela en el entierro auxilió jurídicamente a los vecinos que estaban padeciendo estos trágicos momentos.

Para mayores informes sobre este divertido pero muy serio proyecto puedes visitar la página de Facebook:

<https://www.facebook.com/SantaMariLaJuaricua/>



OFENSIVAS MEDIÁTICAS, PERCEPCIÓN Y GENTRIFICACIÓN

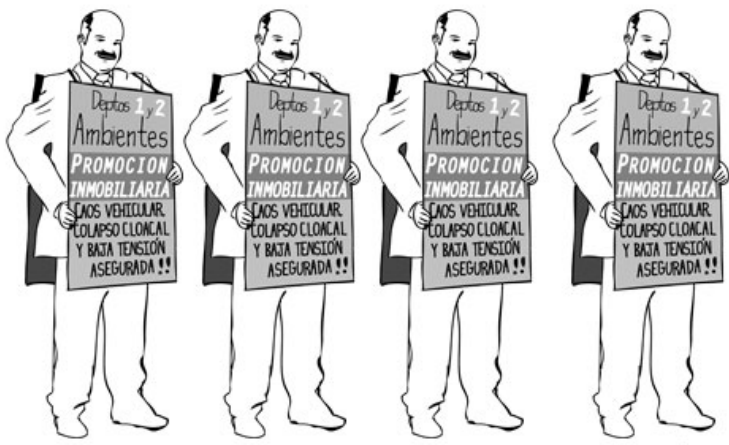


ILUSTRACIÓN: DIEGO ABU ARAB

ISRAEL ARZATE
Vive en la colonia.

“Santa María la Ribera, de moderno fraccionamiento a escondite de hampones”. Así se titulaba una nota de el periódico la Jornada publicada a finales de 2007. La nota nos contaba cómo Santa María la Ribera alguna vez fue el primer fraccionamiento de la Ciudad de México y nos presentaba un anciano arquitecto cuya familia de abolengo, proveniente de España, alguna vez habitó las calles de nuestra colonia en una casona que ocupaba más de media manzana.

Historias de nostalgia, antigüedad perdida, contrastadas de frente con la inseguridad y el abandono. No fue el único periódico que en el momento realizó reportajes del tipo. Después de la expropiación de la llamada “Ciudad perdida”, un conjunto de viviendas utilizadas como narcotienditas y refugio de delincuentes, muchos medios se volcaron a esta narración que podría resumirse de la siguiente forma: Santa María la Ribera ha perdido por la pobreza y el crimen un pasado glorioso.

Aún hoy en día muchos vecinos tienen esta percepción y las soluciones que ha

ofrecido el gobierno local para sanear la colonia pasan por algunos ejes que intentaremos resumir: repoblamiento de clase media, desalojo de la población marginal, encarecimiento de la vivienda y puerta abierta a la especulación inmobiliaria.

Hoy más que nunca está claro que sin una visión de integración social, estos ejes no pueden ser la solución para los problemas de la colonia, cuando menos no una solución humana que genere un flujo de interacción entre sus habitantes. La paradoja de esta meta de saneamiento gubernamental es que destruye aquello que planeaba salvar. El legado nostálgico de la colonia y su identidad tradicional, las casonas y las calles de aire provinciano están siendo reemplazadas vertiginosamente por edificios departamentales de aparente lujo que no guardan relación arquitectónica ni siquiera entre sí mismos. Los saberes y oficios que le dieron vida al barrio son también reemplazados por el comercio a gran escala.

No podemos negar el problema de inseguridad en Santa María la Ribera, pero es necesario hacer conciencia de que no existen soluciones mágicas para ello y utilizar las mismas estructuras que durante décadas el barrio ha generado.

Notas sobre urbanización en el capitalismo salvaje

“Tenemos que pensar procesos alternativos de crecimiento donde el papel fundamental lo juegue el hombre y su desarrollo social, político y económico, que sea él, el centro de estructuración de la ciudad. La privatización del espacio público no puede seguir avanzando a la velocidad que lo está haciendo, es necesario ver la ciudad como una totalidad y como una complejidad de algo que está vivo, como un organismo que crece constantemente. La ciudad tiene que ser el centro de la sociedad, de la colectividad, no de la acumulación de dinero ni el lugar para el desarrollo y la expansión del capitalismo, justamente es el lugar para crear cultura, para producir conocimiento, política y diversión.”

Eduardo Contreras Nossa
www.sedecu.unlp.edu.ar

“Una de las consecuencias claves de las transformaciones sociales y políticas que afectaron a las ciudades de América Latina en las últimas dos décadas ha consistido en la proliferación de políticas públicas que tienen el objetivo (explícito o implícito) de desplazar a las clases populares de las áreas centrales. El proceso es acompañado por una inversión inmobiliaria masiva que materializa la reconquista de los centros urbanos para las clases pudientes. Este fenómeno se denomina gentrificación – cuya expresión varía sustancialmente en cada ciudad en relación a lo observado en el mundo anglosajón. Por eso se discute en este texto cómo es posible des-centrar los debates acerca de la gentrificación, incluyendo lo específico de los contextos latinoamericanos. Para ello, se caracterizan tres aspectos claves: (i) el rol decisivo que las administraciones públicas juegan en los procesos de gentrificación en América Latina, especialmente en relación a los efectos violentos que ocurren a partir de la creación de nuevos mercados inmobiliarios; (ii) la violencia simbólica que es aplicada por la reapropiación del patrimonio arquitectónico y cultural; (iii) la violencia que se aplica en la formalización de unas economías y unas ciudades producidas y vividas en gran medida bajo la informalidad. Desde

una perspectiva comparativista que examina las realidades urbanas latinoamericanas, y a partir del ejemplo de cuatro ciudades (México D.F.; Buenos Aires, Santiago de Chile y Rio de Janeiro), estos aspectos serán conceptualizados por una revisión exhaustiva de los debates teóricos en relación al desplazamiento y la expulsión.”

Michael Janoschka y Jorge Segura
www.contested-cities.net

“El gobierno de la alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, comienza a concretar medidas para combatir la gentrificación: el fenómeno de subida de precios y expulsión de vecinos que se produce cuando se rehabilitan los barrios. El concejal de Vivienda, Josep Maria Montaner, y la teniente de alcalde de Urbanismo, Janet Sanz, han explicado este lunes que el consistorio obligará a los propietarios a mantener el alquiler (y el mismo precio) en los dos años posteriores a recibir una subvención para rehabilitar viviendas. Este condicionante se suma al ya anunciado de tener que mejorar la eficiencia de los edificios.

La responsable de Urbanismo, Janet Sanz, ha defendido la medida “contra la expulsión de vecinos”: “Todo aquel que reciba ayudas públicas debe tener el compromiso de no incrementar el precio del alquiler para garantizar que los vecinos puedan vivir en sus barrios y en su casa. Es cuestión de defender el derecho a la vivienda y a la ciudad”, ha señalado. De hecho, la concejala de Ciutat Vella, Gala Pin, ya se refirió a una medida en esta dirección cuando explicó las inversiones del plan de barrios en el distrito. Pero entonces el gobierno municipal no concretó lo que llamó “cláusulas anti-gentrificación” vinculadas a las ayudas. “Se trata de evitar que la intervención pública de mejora, hecha con dinero de todos, acabe generando unas plusvalías que expulsan a los vecinos, justo lo contrario de lo que buscan estas intervenciones”, defendió entonces Pin.”

Clara Blanchar
El País.com

Rivera

Periódico comunitario de publicación mensual sobre espacio público, empatía ambiental, memoria histórica, economías alternativas, pertenencia, arte y patrimonio.

EDITORIAL

RAUL ANÍBAL SÁNCHEZ
Vive en la colonia.

Atrapada en la encrucijada de un plan gubernamental de repoblación y la mirada codiciosa de inversores e inmobiliarias, el proceso de “blanqueamiento” de Santa María la Ribera parecería por ahora irreversible. Ante esta perspectiva cabe plantearse varias preguntas. La primera de ellas es si existe un camino humano para sobre llevar el proceso, un saneamiento del barrio que no implique el desplazamiento de personas de escasos recursos y, la segunda, si ante estos cambios se puede salvaguardar el legado histórico por el que es conocida la colonia. Las respuestas, aunque traten sobre apartados diferentes, pueden estar intrínsecamente ligadas.

Parece que las herramientas institucionales para proteger los edificios del barrio han fallado estrepitosamente. La gran cantidad de huecos de las leyes es aprovechada día con día por las inmobiliarias (como se vio en Rivera Ribera número 5 “La destrucción y el botín”), así como la falta de personal o de plano la venalidad de los funcionarios involucrados en el seguimiento de las obras de construcción. Edificios enteros son demolidos día con día, pues no existe una visión empresarial para su rehabilitación: es más rentable la construcción de apartamentos completamente discordantes con el perfil de las edificaciones vecinas. Aquí comienzan a tocarse ambas líneas.

Tal vez es necesario abogar por una nueva comprensión del patrimonio histórico, no como algo inamovible, monumentos intocables estancados en el tiempo, sino como una representación arquitectónica de quienes habitan las calles de su barrio. El inmovilismo puede ser el peor enemigo de las cosas. Justo la gentrificación es una fuerza avasalladora que llega a romper con situaciones de estancamiento social. Creer que un edificio es inviolable muchas veces lleva a su abandono y a la integración de su figura en el imaginario colectivo como algo que siempre estará ahí. Hoy en día hay cientos de casas en Santa María por las que no se ha hecho un esfuerzo de recuperación consciente, ni por el gobierno ni a nivel vecinal. Muchas veces esta miopía sólo se rompe cuando el edificio es demolido, y provoca entonces una sensación de nostalgia o desasosiego, de irremediable pérdida.

Interactuar, resignificar

La única solución parece ser relacionarnos con el patrimonio histórico. Más allá de las leyendas y mitología que conlleva el escenario de la colonia y de un supuesto pasado mejor, se encuentra el día a día comunitario. Acercarse o formar colectivos en donde los diferentes estratos sociales se fundan. La defensa del patrimonio comienza por involucrarse en su significado. Tanto las nuevas generaciones como los que nos encontramos arriba. Que el “monumento” sea parte integral de la cotidianidad, ya sea no sólo conociendo la historia del lugar, sino tratando de retomar el espacio con conciencia de la acción de hacerlo.

Una vez que los vecinos se involucren en la vida de los edificios, al pasar a formar parte de su cotidianidad, la defensa legal del espacio que habitamos podrá ser más efectiva. **Un espacio con verdadera y efectiva vida social ofrece mayores obstáculos ante la voracidad empresarial y la negligencia gubernamental.**

Comercio, cultura, celebración, impartición de clases, jornadas de concientización; hay miles de formas de involucrar nuevos actores a la vida arquitectónica de la colonia, respetando también el espacio y con conocimiento de causa.



Ilustración: **Hugo Cuervo**

CARTOGRAFÍA DEL OFICIO

ROBERTO QUEZADA

Vive en la colonia.

Me pasa por la cabeza de vez en cuando, al esperar el cambio de luz en el semáforo: la imagen del motociclista que sale volando después de que lo embiste el carro gris. Su conductor no respetó la luz roja. La mujer que lo conducía ni siquiera frenó cuando sintió el golpe. Recuerdo el choque como en una película. Sólo un segundo.

Cruzo mi moto delante del cuerpo del joven, trato de ayudar por simple humanidad. No se mueve. Mientras espero los servicios médicos, reflexiono, pienso en mi familia, en la familia del chavo, y pienso que en un segundo se acaba la vida.

Murió inmediatamente, dijo el paramédico “creo que ni cuenta se dio”. No tendría más de 30 años. Sí, la moto es muy peligrosa, pero me gusta mi chamba de repartidor de pizzas. La adrenalina, ese extraño

nerviosismo cuando te subes a la moto pero no sabes si te bajarás en una pieza o en pedazos. Me llamo Edgar, 41 años, 20 trepado en la moto; 5 años de mensajero y el resto como repartidor de pizzas. Antes vendía fayuca en Tepito, principalmente aparatos electrónicos, pero mi familia perdió el puesto gracias al tratado de libre comercio de Salinas de Gortari. La crisis le pegó a todos y la venta decayó mucho, por lo que de la noche a la mañana tuve que buscar un nuevo trabajo. Traté en fábricas, el encierro no me hizo bien, estaba acostumbrado a estar en la calle, ver rostros extraños o familiares que te encuentras en el camino y llegan a formar parte de ti. Soy gente de barrio, el barrio te enseña muchas cosas, te quita y te da, es como la rueda de la fortuna.

Mi oficio -porque yo lo considero un oficio- no sólo es manejar la moto y repartir la mercancía, hay que saber llegarle al cliente, intuir si está de malas o si quiere rápido su comida. Hay que tratarlo bien, que sienta un trato amable y profesional aunque sea

por un minuto. Aquí lo primero es el cliente. El chiste es que esté conforme con el servicio, a fin de cuentas también tiene que ver con la propina, si están contentos dan más dinero. Y no se crean las historias que aparecen en el cine de una señora súper guapa y buenota que sale en *negligee* a recibir la pizza, una escena tipo XXX. Nel eso nunca me ha pasado, aunque quién sabe, tal vez algún día pase. Mis colegas y el encargado de la pizzería me tratan muy bien, son solidarios y nos repartimos los viajes sin envidias.

Mi chamba consiste en hacer el aseo diario del local, barrer y lavar pisos; acomodar sillas y mesas. El salario medio alcanza para subsistir, con las propinas me ayudo para completar los gastos. Mi idea es ahorrar para poner una pequeña taquería. Pero mientras junto, seguiré trepado en la moto hasta que el cuerpo aguante. Este soy yo, Edgar, un tipo honesto, trabajador y valedor de todos ustedes y tal vez me conozcas cuando pidas una pizza. ✂

CAMINAR PARA IR AL TRABAJO



CHANTAL T.

Vive en la colonia.

Hace pocos meses me mudé de provincia a la Ciudad de México y no fue una coincidencia mi llegada a Santa María la Ribera. A pesar de lo poco que conozco la ciudad, decidí vivir en esta colonia, desde el mero capricho personal. Me agrada el barrio porque me recuerda al lugar de donde vengo, un lugar en el que es difícil encontrar cadenas comerciales de esas que abastecen de ropa y alimentos en grandes almacenes.

Mi exploración por la colonia, al igual que muchas otras personas, ha sido principalmente a pie; la caminata se ha convertido en mi forma de habitar la ciudad. Hay quienes piensan que soy afortunada de poder caminar la mitad del trayecto de mi casa al trabajo. Camino diariamente cuatro kilómetros, dos de ida y dos de regreso. No uso bici porque en mi cabeza no existe tal cosa como transportarse sobre dos ruedas.

Donde vivía antes era impensable usar la bicicleta como medio de transporte. Más allá de una forma individual de resistencia al transporte público o al automóvil, para mí se trata de una sola cosa: miedo. Caminar y usar el autobús son las formas de movilidad que menos me atemorizan. La vida en Santa María se desarrolla, en gran medida, a pie. En las mañanas, las madres y padres caminan so-

bre las banquetas apretando el paso para que sus hijos no lleguen tarde a la escuela.

Esta es una colonia con muchas escuelas de distintos niveles, por lo que es posible ver una gran población infantil y juvenil. A diferencia de otras colonias como Polanco y la del Valle, en donde las casas han dejado de ser habitadas por familias para convertirse en oficinas de pequeñas y grandes empresas, Santa María sigue siendo un barrio predominantemente para vivienda.

Muchos negocios aún pertenecen a las familias que habitan aquí mismo. Por tanto, al caminar por las calles cualquier día en la mañana es posible ver más gente que sale a trabajar fuera de la colonia que gente llegando a ella. Todos los días camino por Santa María y la colonia San Rafael con una treintena más de personas que me rodean y acompañan en mi camino.

Esto no hace que el trayecto sea más seguro. En el andar me he topado con muchos personajes y situaciones típicas de la urbe: automovilistas gritando groserías, gente que golpea los coches que se les atraviesan, acosadores que se masturban cuando ven a una mujer cruzando por la calle, jóvenes que se asoman a inspeccionar dentro de los autos estacionados, señoras que venden dulcecitos, vendedores de quesadillas, gorditas y tamales. Caminar por la ciudad es un constante riesgo, pero también un gozo. ✂

FUERA DEL ESCAPARATE

LUIS ERNESTO

Vive en la colonia.

Las revistas impresas y electrónicas hablan mucho sobre Santa María la Ribera. En las páginas de internet puede leerse que en su mayoría se abordan temas acerca de su historia, de su pasado, y que invitan a los otros a acercarse a un lugar como si fuera mágico, pero me parece absurdo porque lo que hacen es imponer una manera de ver al lugar como un escaparate. Hay muchos escaparates en la colonia. Por desgracia, debido a mi trabajo, casi no paso tiempo en mi casa. Me tengo que ir muy temprano y regresar muy tarde. No me gustaría decir exactamente qué hago pero me dedico a asuntos de seguridad privada. A veces, por eso, no regreso y sé que me pierdo cosas importantes que suceden aquí. Lo que veo de Santa María es que es una colonia con mucha fuerza histórica y que a través de ella los que vienen de vez en cuando a tomarse un helado o a dar la vuelta por la Alameda, pueden percibir un lugar con muchas historias y crónicas. Desgraciadamente las cosas han cambiado mucho. El foco de interés creo que se ha mudado hacia las plazas comerciales y es natural que muchas de las personas que vivimos aquí tengamos que salir a ellas a buscar un entretenimiento impuesto por las reglas del mercado. Por otra parte, las revistas hacen su agosto al hacer artículos sin mucha investigación que solo dicen: “ven a Santa María y conoce el Kiosco Morisco” o escriben cosas como que aquí creció Fello y no dejan de hablar de lo mismo de siempre; a veces eso me aburre. Yo vine a vivir a Santa María sin saber mucho de la histo-

ria de la colonia, y ahora que ya llevo alrededor de tres años y medio viviendo aquí me doy cuenta que es un lugar admirable, pero no por sus cuentos y leyendas sino por la gente que la hace posible vendiendo en las calles como ambulantes, los que tienen un negocio. Los que no trabajan también participan y de eso sí me he dado cuenta porque hay muchas personas mayores en la colonia, que al parecer ya no laboran pero sí cuidan a los nietos, que es también un trabajo. A mí me cuidó mi tía cuando estuve pequeño mientras mis papás se iban a trabajar y eso es lo mismo que veo con las personas mayores aquí cuando tengo oportunidad de estar en la colonia entre semana: que los abuelos y abuelas salen por sus nietos y nietas a las escuelas, o los ves caminando juntos. Veo que hay muchas tiendas de abarrotes y lo que más me sorprende es la enorme cantidad de lugares que hay para comer, desde fondas y cocinas económicas hasta restaurantes de cadena como la Casa de Toño. Hay mucha gente trabajando y moviendo la economía del lugar, puestos de tacos, de quesadillas, de tortas y de tamales. También hay muchísimas panaderías y lavanderías. No sé si toda esa gente adentro y afuera de los negocios viva en Santa María o venga de otros lugares a trabajar. Yo creo que vienen más de otras colonias, pero eso no quita que este lugar tenga un toque especial por la gente que está aquí todos los días. A lo mejor es lo que me sucede a mí cuando me voy: llevo a otra colonia que posiblemente conozca más que a mi propio lugar porque es ahí donde trabajo y donde sé cómo comer barato o a dónde ir a divertirme, si hay tiempo. ✂



REÚNEN EL PATRIMONIO Y LA OFERTA CULTURAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO EN PLATAFORMAS DIGITALES

REDACCIÓN

Conocer en línea la riqueza patrimonial de la Ciudad de México, así como tener en un solo espacio virtual las cientos de actividades artísticas y culturales que se ofrecen en museos, teatros, recintos culturales, salas de música y espacios públicos de la capital, será posible con la puesta en marcha de dos plataformas digitales.

El patrimonio material presenta subdivisiones en inmueble (monumentos históricos, artísticos y sitios arqueológicos) y mueble (pintura, escultura y documental). El patrimonio inmaterial muestra subdivisiones en tradiciones y expresiones orales (mitos y leyendas), usos sociales (organizaciones comunitarias o familiares), actos festivos (comunitarios y familiares), conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo (medicina tradicional) y técnicas artesanales (gastronomía, oficios y artesanía).

En la navegación, los usuarios podrán encontrar una Biblioteca Digital con publicaciones especializadas, un Mapa del Patrimonio (sistema de información geográfica), que reúne los miles de objetos del repositorio, por lo que permite dimensionar, de un solo golpe de vista, el enorme patrimonio que alberga la Ciudad de México; asimismo, podrán hacer búsquedas por palabras.

Para explorar la riqueza patrimonial, el CIP presenta ocho secciones especiales: Zonas Arqueológicas, Patrimonio Mundial, Guía de Arquitectura de la CDMX, Arquitectura Religiosa, Salón de Cabillos, Recorridos Culturales, Joyas del Archivo Histórico y Declaratorias.

La plataforma ofrece tres micrositios: del Museo Nacional de la Revolución, del Museo de la Ciudad de México y del Museo Archivo de la Fotografía, cuyas colecciones están disponibles a través de la página y se integran de manera automática al repositorio del Centro de Información del Patrimonio.

La cartelera tiene un sistema de búsqueda dividido en Capital Indígena, Confe-

rencias, Danza, Exposiciones, Infantiles, Música, Teatro, Radio y Televisión, Cine, Literatura y Fomento a la Lectura, Patrimonio, Talleres y Convocatorias, Comunidad LGBTTTI, Visitas Guiadas, Paseos Culturales y Paseos Históricos.

La búsqueda también puede hacerse por el público al que va dirigido (adolescentes y adultos, adultos mayores, niños, público en general, toda la familia), cuánto cuesta (desde entrada libre hasta más de 500 pesos) y por zona (centro, centro-sur, sur, poniente, oriente y norte). El Centro de Información del Patrimonio de la CDMX está disponible en <http://www.patrimonio.cdmx.gob.mx/> y la Cartelera CDMX: Cultura en tu Ciudad en www.cartelera.cdmx.gob.mx ✂

Para consultar la información de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, vaya a la página: <http://www.cultura.cdmx.gob.mx/>



LA MUTACIÓN DE LOS BARRIOS... SIN ANCIANOS

PABLO PLOTKIN*

Enfrente de mi casa vivían dos viejos paisanos que miraban el programa de Tinelli a un volumen brutal. Es una calle muy tranquila de Villa Urquiza (en Buenos Aires), así que en las primeras semanas de calor de la temporada, cuando abríamos la ventana para dormir, sonaba como si hubiera una reunión de consorcio en nuestras cabezas.

Una noche les toqué el timbre, esperando una reacción violenta del viejo, porque tenía pinta de mal llevado y nunca habíamos cruzado palabra. Después de insistir varias veces, el hombre se asomó en cuero por el balcón y con la voz resquebrajada me preguntó qué necesitaba. Le pedí, con mucha delicadeza, que por favor bajara el volumen del televisor. Le costó entenderme -estaba completamente sordo-, pero al final el mensaje le llegó y, contra mis pronósticos, me aseguró que lo haría inmediatamente y me pidió disculpas un par de veces. Su tono era culposo, un poco sumiso, muy alejado de la dureza que le había atribuido mentalmente, quizá porque se parecía mucho a Bukowski.

A veces uno se prepara para las armas y del otro lado hay claveles.

La primavera del volumen moderado duró algunas noches, hasta que la sordera del matrimonio, como una computadora de a bordo de la decrepitud, fue empujando el botón de + del control remoto a nuevos

y demenciales niveles. Poco después me di por vencido y empecé a buscar mis propias formas de aislamiento acústico.

Mientras escribo esto, desde la ventana de mi lugar de trabajo veo, en la manzana de enfrente, un agujero enorme, y ahí donde estaba el balcón y las persianas descascaradas de los viejos hay una pala excavadora y, más allá, un par de árboles y el techo de tejas de la casa de atrás. La cuadrilla de demolidores trabajó a destajo durante un par de semanas.

Los viejos no murieron, hasta donde sé, pero ya no podían habitar una vivienda de dos plantas. Los hijos los trasladaron a otra parte y vendieron la casa a precio de lote.

Es un proceso que se da a un ritmo sostenido en Urquiza y en otros barrios de Buenos Aires: los ancianos mueren o abandonan casas deterioradas. Las familias venden las propiedades a emprendedores inmobiliarios y se levantan torres o edificios horizontales de tres o cuatro pisos, según habilite la normativa de cada manzana. Es raro que pase una semana sin que aparezca un nuevo cartel de venta, un panel de obra con carteles publicitarios o un arquitecto que merodea los restos de un caserón con un casco amarillo y las manos en la cintura.

No quiero sonar nostálgico. Es trabajo, es progreso o algo más o menos parecido, no haremos acá apología de las calles adoquinadas y los subtes (transporte subterráneo o metro) con puertas de madera. Yo mismo, cuando me mudé a esta zona hace una década, fui parte de ese proceso que los urbanistas y sociólogos llaman gentrificación: barrios avejentados cuyos pobladores son desplazados por jóvenes profesionales con ánimo reciclador.

Sin embargo, mientras escucho el bufido de la excavadora al atardecer, sabiendo que Bukowski y su señora ya no están ahí para poner el televisor a volumen máximo, me viene a la cabeza Up, la película de Pixar, y el viejito que permanece estoico en el porche de su casa mientras alrededor rugen las máquinas y crecen las torres vidriadas, hasta que alguien encuentra la forma de correrlo del medio ✂

*Artículo aparecido el 16 de enero de 2016 en el diario argentino La Nación (<http://www.lanacion.com.ar/1862608-la-mutacion-de-los-barrios-sin-ancianos>)

La experiencia catalana en la especulación inmobiliaria

CON INFORMACIÓN DE HORACIO CAPEL
Vive en la colonia.

El fenómeno de alza de precios para vivir y rentar en ciertas colonias o áreas populares no es privativo de la Ciudad de México. Por todo el mundo se está viviendo una experiencia similar, en la que la especulación debilita y rompe los lazos barriales, y busca sustituir a los residentes originales con otros habitantes, modificando el paisaje urbano y la calidad de vida de la población en general. Invitamos a nuestros lectores a que conozcan el caso de una de estas ciudades del mundo y la manera en la que su población está organizándose en resistencia.

El sábado 10 de junio se celebró una manifestación en Barcelona que reunió a miles de personas, y que recorrió varios barrios centrales de la ciudad. El lema general de la manifestación era "Barcelona no está en venta", como un objetivo a conseguir. La manifestación había sido convocada por diversas entidades ciudadanas, entre ellas la Federación de Asociaciones de Vecinos de Barcelona, cuya presidenta Ana Menéndez leyó el manifiesto.

El problema es que la ciudad se ha convertido seguramente en el negocio más beneficioso para el capital, que en estos momentos ve riesgos en otras inversiones habituales en el pasado, como

la industria y los servicios. La actividad inmobiliaria atrae al capital financiero, que encuentra en ella enormes beneficios.

A esto se une que la ciudad de Barcelona se ha puesto de moda en Europa y en otros continentes; por ello están dirigiendo sus inversiones hacia esta ciudad. Grandes grupos inversores compran pisos y edificios enteros, y expulsan a los inquilinos. Empezó en los barrios más turísticos, pero el proceso se ha extendido hoy a toda la ciudad.

En las pancartas y hojas que se repartían en la manifestación se informaba de que en Barcelona "este año se prevé que finalicen más de 44.000 contratos de alquiler". De ellos se sospecha que una gran parte serán desahucios invisibles, por no renovación o por subida inaceptable para los inquilinos.

Los jóvenes son especialmente afectados. No pueden vivir en la ciudad, y han de irse a pueblos de la periferia, donde encuentran alquileres más baratos.

En los documentos elaborados para la manifestación se lee que "la especulación golpea, ataca y nos ahoga cada día más. Bancos, inmobiliarias y fondos de inversión hacen de nuestra necesidad de vivienda un negocio redondo, para obtener beneficios millonarios mientras

nosotros nos vemos cada vez más ahogados por alquileres e hipotecas inasumibles. No solo esto, sino que esta presión nos está obligando a marchar de nuestros barrios, destruyendo las redes de relaciones y emociones necesarias en nuestras vidas".

Efectivamente grandes grupos inmobiliarios extranjeros o españoles, como Lychenheim Group, M K Premium y otros están comprando pisos en Barcelona, y los ponen a la venta o en alquiler a precios más elevados. También se denuncian conductas agresivas para conseguir que los vecinos se marchen de sus pisos, y las dificultades o la imposibilidad de negociar con los nuevos propietarios. Al acabar los contratos, no se les renuevan, o piden alquileres mucho más altos; por ejemplo, de 450 pueden pasar a 650 o 700 euros (\$13,300 o \$14,300 pesos mexicanos), de 600 a más de 1.000 (\$20,500 pesos mexicanos) Hay tácticas de acoso para la expulsión de los inquilinos que viven en esos pisos.

La palabra gentrificación se ha popularizado mucho en Barcelona, y aparece en las publicaciones y documentos ciudadanos. Los aumentos abusivos que se producen de los precios de las viviendas provocan que los habitantes tradicionales de muchos barrios se vean obligados a abandonarlos, dejando su lugar a otros ocupantes que sí pueden pagar los nue-

vos precios. Supone, sobre todo, el desplazamiento de las clases populares.

Respecto a la actitud ante todo ello, las entidades convocantes de la manifestación han afirmado que "ante la mafia especuladora, los barrios y los vecinos tenemos nuestras propias armas para hacerle frente. La organización popular lleva años siendo la única vía práctica de resistencia"; y se citan las asambleas de grupos de resistencia, de ayuda mutua y de lucha por una vivienda accesible para todos, entre ellos la Coordinadora de Asambleas de Vivienda de Barcelona. Al mismo tiempo, la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) realiza diversas propuestas por el derecho a la vivienda y contra los desahucios, para terminar con éstos y con los cortes de luz y agua cuando no se pueden pagar los recibos; luchando por un alquiler digno y asequible, por el aumento del parque público de alquiler; y por el derecho a la vivienda.

Los ayuntamientos pueden hacer algo; como lo que el de Barcelona está intentado hacer. Por ejemplo, recientemente ha establecido que todos los propietarios que reciban ayuda pública para rehabilitación de sus pisos o edificios están obligados a mantener los alquileres en el mismo precio y a no cambiar a los vecinos durante dos años ✂



Pasos peatonales fantasma y folios caducos

VIRIDIANA GARDUÑO
Vive en la colonia.

¿Qué tienen en común Sabino, Enrique González Martínez y Nogal? Son calles que no tienen semáforos y sus cruces son peligrosos.

El absurdo vial de Santa María la Ribera

Mi esposo y yo llegamos a Santa María la Ribera hace ocho años, y lo que siempre me ha enojado y sorprendido es que las calles carecen de señalética vial y peatonal. Desde ese entonces, y es probable que más tiempo atrás, hay muchas esquinas a las cuales nunca se les ha “rehabilitado” los pasos cebra o las líneas de alto. Me pregunto si los automovilistas sabrán por puro instinto la distancia a la cual deben detenerse al llegar a una esquina.

En noviembre de 2016 empecé a mandar tuits a las dependencias encargadas de sanear baches y pintar líneas peatonales. Hoy, abril de 2017, no han rehabilitado los baches ni pintado los pasos cebra; sólo me quedé con folios que a esta altura pienso que se inventan para quitarse a las personas de encima.

Santa María la Ribera, ubicación y maldición

Santa María la Ribera está cercada al norte por Ricardo Flores Magón, al sur por Ribera de San Cosme, al este por Insurgentes y al oeste por Circuito Interior Avenida Instituto Técnico Industrial, es decir, avenidas importantes que conectan toda la ciudad. Esto hace que cualquier día y a cualquier hora circule una cantidad increíble de automóviles.

Su ubicación provoca que los automovilistas tomen atajos para llegar a sus destinos. Por ejemplo, si tomas Cedro desde Ricardo Flores Magón, fácilmente llegas a las colonias Cuauhtémoc, Anzures o Polanco; si tomas una calle que se llama Magnolia desde Paseo de la Reforma, esta se convierte en Carlos J. Meneses cruzando Guerrero, y en Sor Juana Inés de la Cruz cruzando Insurgentes, llegarás a Circuito Interior.

Esta magnífica ubicación de la colonia es a la vez, una maldición, pues no todos los automovilistas respetan las señales de tránsito, los semáforos y los peatones. Muchos por la prisa del llegar al trabajo, algunos por una especial afección del carácter, y otros porque ni siquiera están plenamente capacitados para manejar.

Compra-venta de las licencias de manejo

El acto de manejar no es cosa fácil, es una actividad en la que todos los sentidos, excepto el gusto, son utilizados: la vista siempre debe estar alerta y cambiar de enfoque entre el frente, los espejos laterales y el espejo retrovisor; el oído ayuda al conductor a detectar si un camión se aproxima o si hubo un accidente; el tacto de las manos al tomar siempre firme el volante; el olfato nos previene si algo anda mal con el motor, todo esto sin mencionar el sentido común y todo lo que se debe aprender sobre leyes de tránsito, la señalética, las claves con luces o manos, las distancias, los límites de velocidad, etc.

En muchos países es indispensable saber todo esto y realizar un examen escrito y práctico; en la Ciudad de

México únicamente es necesario pagar una cuota y hacer largas filas para obtener una licencia de manejo, no se trata mas que de una compra-venta. Basta con proporcionar nombre completo, RFC, pagar \$754.00 pesos, y formarse desde las 9:00, o antes, en alguna oficina de la SEMOVI para obtener una licencia de manejo.

Al llamar a los teléfonos de la SEMOVI para informarme a qué oficina debía presentarme para tramitar una me preguntaron de todo, menos si sabía manejar. Supongo que lo dan por hecho, así como un ciudadano da por hecho que harán las reparaciones de los reportes levantados.

La vía legal, ciudadano responsable

Dentro de la página de la Ciudad de México, www.cdmx.gob.mx, hay un apartado que se llama Trámites y Servicios. En éste se pueden solicitar servicios desde asesoría agraria hasta Protección Civil, pasando por salud, turismo, deporte, hasta un apartado sobre videojuegos. El que nos interesa se denomina Servicios Urbanos/limpia.

Aquí podemos solicitar el servicio de Balizamientos y señalamientos viales en vías secundarias y Construcción y/o mantenimiento de pasos peatonales en vías secundarias. En el primero podemos pedir el servicio de colocar flechas indicadoras de sentidos, líneas logarítmicas —aquellas que invitan a extremar la precaución en los automovilistas pues dan al conductor la sensación de conducir con exceso de velocidad— rotulaciones, y en el segundo, la construcción, reconstrucción y mantenimiento de los pasos peatonales existentes en las vías secundarias.

Para solicitar estos servicios hay que proporcionar los siguientes datos:

1. Nombre completo del solicitante.
2. Domicilio del solicitante (Calle, Número, Colonia, Delegación, C.P.).
3. Domicilio o ubicación exacta del servicio solicitado, con referencias (entre qué calles se encuentra).
4. Teléfono y/o correo electrónico para aclaraciones o notificaciones.

No hay costo por la solicitud, y el tiempo de respuesta o de realización de servicio es de 10 días hábiles y debemos acudir con un tal José Alfredo Jiménez Reyes al edificio delegacional de lunes a viernes de 09:00 a 14:00 horas en días hábiles o llamar al teléfono 2452-3260 al 63 o mandarle un correo electrónico a cesaccuauhtemoc@df.gob.mx

Existen otros métodos que van más a ritmo con los tiempos actuales: una aplicación para celular, y por medio de redes sociales. La aplicación se llama “072 Atención ciudadana” por la cual podemos tomar registro fotográfico y escribir detalles sobre la falla. Por medio

de redes sociales, al perfil de Twitter “@072CDMX” que funciona similar a la aplicación: el usuario toma una fotografía de la falla, indica dirección y el perfil le otorga un folio para dar seguimiento, el cual no garantiza que las reparaciones sean hechas, pues personas encargadas de revisar los reportes, determinan si se debe o no hacer.

La vía no legal, ciudadano responsable

Estos problemas sobre baches no tapados y líneas peatonales borradas no son exclusivos ni de Santa María la Ribera, ni de México, existen en todo el mundo.

En Manchester, Inglaterra, Wankys (una parodia del famoso artista Banksy), pintó penes alrededor de los baches para hacerlos visibles, esto forzó a las autoridades a repararlos en no más de 48 horas.

En Schenectady, Nueva York, Elaine Santonre, decidió tomar cartas sobre el asunto y plantó flores en los baches; algunos vecinos cercanos reportaron que al día siguiente ya estaban reparados.

En Baja California, México, policías detuvieron y obligaron a un hombre a quitar el relleno de un bache que éste había reparado, sin mencionar que además fue ganador de una multa, pues se considera que tapar un bache es un “agravio” a la calle (como consignó el policía del video de Youtube), como si se estuviera tirando basura u otro material sólido. Posiblemente se refería a una ley parecida al Artículo 26 de la Ley de Cultura Cívica que apunta que son infracciones contra el entorno urbano de la Ciudad de México: arrojar en la vía pública, lotes baldíos o fincas, animales muertos, escombros, basuras, desechos orgánicos o sustancias fétidas.

Años atrás, en Naucalpan, Estado de México, ciudadanos celebraron el cumpleaños número dos de un bache. La celebración contó con pastel, banda y payasitos. De esto no tenemos registro que se haya reparado, esperemos que sí (jiribilla de los XV).

Folios que caducaron y licencia de manejo sin saber manejar

¿Qué habrá sido de aquellos folios que me proporcionó el perfil de Twitter 072CDMX, que pertenece a la Agencia de Gestión Urbana?

En días pasados llamé a la AGU y después de, sin exagerar, más de 10 minutos de una grabación que explica cómo funciona, me contestó una voz de hombre joven, me ayudó a verificar los folios, y me explicó que esos folios habían desaparecido del sistema porque gente encargada de verificar las solicitudes fueron a revisar el desperfecto y decidieron que no había nada que “rehabilitar”.

Es importante mencionar que paso todos los días por ese cruce, Ricardo Flores Magón y Jaime Torres Bodet, y las líneas peatonales siguen sin existir.

Al aclararle esto a la voz del hombre joven me recomendó hacer la solicitud de nuevo y llamar en diez días hábiles para saber el estado del mismo.

Al mismo tiempo, mediante la página de la SEMOVI, realicé el trámite y pago para la obtención de una licencia de conducir tipo A. Sólo falta ir a recogerla, yo, que no sé manejar.

LEGALIDADES QUE NADIE LEE

En la ciudad de México, es motivo de multa si una persona:

V.- Dañar, pintar, maltratar, ensuciar o hacer uso indebido de las fachadas de inmuebles públicos o de los particulares, sin autorización expresa de éstos, estatuas, monumentos, postes, arbotantes, semáforos, parquímetros, buzones, tomas de agua, señalizaciones viales o de obras, puentes, pasos peatonales, plazas, parques, jardines, elementos de ornato u otros bienes semejantes. El daño a que se refiere esta fracción será competencia del juez hasta el valor de veinte días de salario mínimo.

Y “se sancionarán con multa por el equivalente de 21 a 30 días de salario mínimo o con arresto de 25 a 36 horas”

En el nuevo reglamento de tránsito para la ciudad de México se especifica:

Artículo 11.- Se prohíbe a los conductores de todo tipo de vehículos:

I. Detener su vehículo invadiendo los cruces peatonales marcados en el pavimento, así como dentro de la intersección de vías.

Artículo 30.- Se prohíbe estacionar cualquier vehículo:

I. Sobre vías peatonales, especialmente banquetas y cruces peatonales, así como vías ciclistas exclusivas, para ello es suficiente que cualquier parte del vehículo se encuentre sobre estos espacios.

No respetar estas nuevas leyes costará de los 1,400 a 2,100 pesos y la remisión del vehículo al depósito.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Ley de consulta cívica del Distrito Federal —aún no sale la de CDMX—

Nuevo reglamento de tránsito de la CDMX
Manual de señalización vial y dispositivos de seguridad.

PÁGINAS WEB

SEMOVI— Secretaria de movilidad-
AGU - Agencia de gestión urbana 072



Ilustraciones: Hugo Cuervo

EPÍLOGO:

Al cerrarse esta publicación, el paso peatonal se encuentra recién pintado. Ocho meses transcurrieron entre el primer trámite y la reparación solicitada.

Si te interesa colaborar en este periódico, tienes propuestas gráficas o escritas, puedes contactarnos en:

**www.facebook.com/riveraribera01
riveraribera01@hotmail.com**

RECOMENDACIONES WEB

GENTRIFICACIÓN NO ES UN NOMBRE DE SEÑORA

www.lefthandrotation.com/gentrificacion/

Gentrificación no es un nombre de señora surge como respuesta al análisis del papel de la cultura en los procesos de gentrificación.

Entre los años 2010 y 2017 el proyecto visita 15 ciudades de 8 países diferentes siendo el formato taller el más desarrollado.

El proceso en todos los casos pasó por:

- Una primera fase de análisis del contexto en contacto con agentes locales.
- Una segunda fase de exposición de conceptos y debate.
- Una última fase de intervención y registro del espacio urbano estudiado.

En un cruce de planteamientos sociales, urbanísticos, antropológicos, económicos, culturales, se debatieron temas como: el derecho

a la ciudad y la necesidad de la organización popular; la necesidad de la participación activa y real de la ciudadanía en la construcción de los nuevos espacios urbanos, de la urgencia en la creación de modelos de desarrollo alternativos, de la estandarización de las áreas centrales y la pérdida del arraigo local, de la responsabilidad crítica de los agentes culturales implicados en la transformación de zonas urbanas revalorizadas, de nuevas formas de apropiación simbólica y física de los espacios, de la espectacularización de la diversidad cultural, de la estetización de lo heterogéneo, del decrecimiento como alternativa, de la industria del imaginario, de la alteración del papel de la cultura, de la reducción de la significación colectiva y un largo, largo etcétera.



MUSEO DE LOS DESPLAZADOS

www.museodelosdesplazados.com

Como consecuencia de los talleres de “Gentrificación no es un nombre de señora”, se crea la plataforma de colaboración Museo de los Desplazados, construida a partir del registro y documentación de los procesos que, como el de la gentrificación, generan espacios exclu-

yentes, siendo éste un archivo abierto, incompleto, en continuo proceso de desarrollo y necesariamente colectivo. Es en esa colectividad también dónde decidir si es este un archivo de lo que hay que olvidar o recuperar.

CONTESTED CITIES

Este sitio web mantiene y actualiza un blog dedicado a México que se nutre con contenidos sobre la problemática particular del país:

<http://contested-cities.net/CCmexico/>

“Contested Cities” es un foro para académicos críticos, profesionales y activistas de diferentes orígenes teóricos, disciplinares y geográficos donde interrogarse acerca de las múltiples facetas de la desigualdad urbana en todo el mundo. Las ciudades siempre han sido espacios de disputa en las que diferentes actores operan a través de relaciones de poder asimétricas, configurando diferentes visiones políticas del desarrollo urbano, de su planificación y de la vida misma. Por un lado, millones de ciudadanos lo experimentan a través de la desposesión urbana, el desplazamiento

y la expulsión, en la negación de su ‘derecho a la ciudad’ a través de distintos mecanismos de gobernanza urbana neoliberal. Por otro, estamos viviendo una explosión global de la lucha y de las estrategias de resistencia en lo que podría ser la convergencia de respuestas colectivas ante estas fracturas sistémicas urbanas. A finales de este año, se desarrollará un congreso bajo estas mismas perspectivas de lucha contra la polarización urbana neoliberal, explorando poderosas contra-narrativas que nos guíen en la creación de prácticas y saberes alternativos más allá del neoliberalismo.

APUNTES SOBRE LA VIVIENDA SOCIAL

La vivienda es un derecho y, por ello, una responsabilidad del Estado. Será la forma en que se planeen los conjuntos de interés social en el futuro la que determinará, en gran medida, la participación positiva de sus habitantes en la comunidad y un sentido de pertenencia mucho más sólido. Es momento de que la arquitectura vuelva a integrarse en la producción de viviendas de interés social en México. La responsabilidad del arquitecto será, a partir del diseño, pensar en viviendas donde predominen la belleza, la funcionalidad y el aprovechamiento de recursos -espacio, territorio, energía- para generar ciudades y, con éstas, calidad de vida para sus habitantes.

Para ello deben cambiarse paradigmas. Construir viviendas de interés social no debe ser simplemente dar techo a miles de personas -eso es un refugio-; deben tomarse en cuenta todas las aristas que dan forma a una ciudad: la accesibilidad a servicios, la movilidad, la vida familiar, los espacios verdes, la creación de áreas comunes, la oferta cultural y de esparcimiento, elementos que se han pasado por alto en un modelo que prioriza el beneficio de bancos y créditos con la producción ciega y a bajo costo de espacios casi inhabitables.

Iñaki Echeverría y Yuri Zagorín.
“Crear ciudad. Una nueva vivienda social” en *Apuntes sobre la vivienda social*

LECTURAS RECOMENDADAS SOBRE VIVIENDA SOCIAL DIGNA

Vivienda Unifamiliar Regional

32 propuestas arquitectónicas

MÉXICO 2015

“Vivienda Unifamiliar Regional” reúne 32 propuestas arquitectónicas de despachos mexicanos de arquitectura y urbanismo, quienes colaboraron con INFONAVIT para proponer alternativas para el uso digno, flexible y adaptable del espacio, siempre evitando la creación de espacios genéricos y en serie en los que no se considere el desarrollo del espacio público y las necesidades de identidad y pertenencia de los habitantes.



Mejora y ampliación.

MÉXICO 2017

“Mejora y ampliación” es un libro elaborado en 2017 en una colaboración entre el INFONAVIT y el Centro de Investigación para el Desarrollo Sostenible. En él se definen las variables y necesidades para que los derechohabientes que buscan hacer una mejora o ampliación de viviendas de INFONAVIT conozcan las opciones que existen en el proceso. Esto se ejemplifica con cinco prototipos desarrollados en el estado de Morelos, en los que se ha buscado optimizar el uso de la energía e incorporar cuestiones de accesibilidad y ecotecnologías de la construcción, todo con el objetivo de que los habitantes puedan acceder a una mejor calidad de vida en sus domicilios.



REFLEXIONES DE UNA ARQUITECTA SOBRE LA VIVIENDA EN MÉXICO

EXTRACTOS DE UNA ENTREVISTA A FERNANDA CANALES CON MOTIVO DE LA PUBLICACIÓN DE SU LIBRO “VIVIENDA COLECTIVA EN MÉXICO”

*Ya sabemos que el modelo de casitas a 3 horas de distancia no funciona, así que ahora vamos a construir en la zona céntrica y redensificar la ciudad, pero no estamos pensando en una redensificación de las redes de infraestructura, de transporte público, drenaje, agua, entonces otra vez es el mismo modelo de dispersión devastadora de extensión del territorio pero ahora adentro, y es igual de peligroso porque se está generando el mismo modelo fragmentado, donde la vivienda es un cascarón aislado, no se está entendiendo que la vivienda es parte de la ciudad y que hay una relación entre lo público y lo privado.

*Si ves lo que ha pasado en la Ciudad de México en los 10 últimos años, lo que más se construye son estacionamientos. Más que casas, comercio, oficinas, las estadísticas dicen que estamos construyendo más para los coches que para las personas. Y por ejemplo, el costo de estas viviendas de interés social que tienen que ser muy económicas, tienen que tener un cajón de estacionamiento, para alguien que muy probablemente no tiene coche. Estos espacios ocupan cerca del 40% del costo total de la vivienda, o sea que casi la mitad de tu casa te cuesta para un coche que no tienes.

*Somos uno de los países con más vivienda urbana en el mundo y también uno de los países con más carencia de vivienda en el mundo. ¿Si hay mucha carencia de vivienda por qué hay 5 millones de casas abandonadas? Es el 14% de la vivienda.

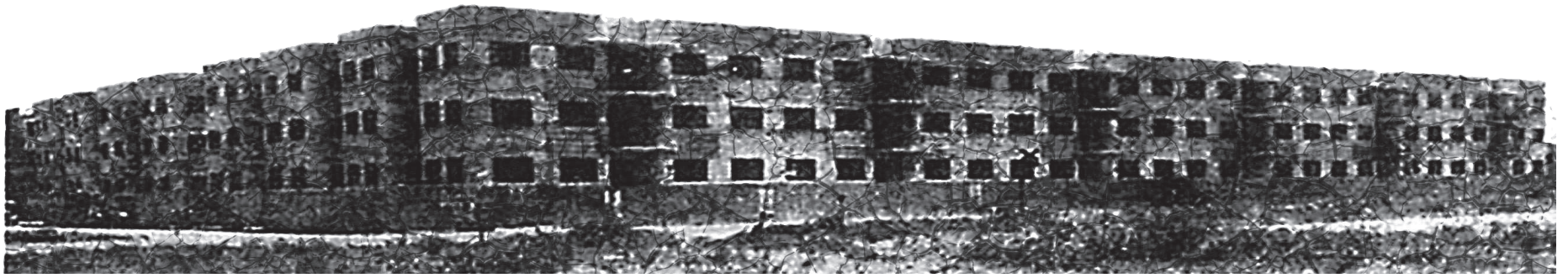


*El 60% de lo que se construye es “vivienda informal”, y dicen que más o menos los arquitectos estamos haciendo un 1% o 2% de lo que se construye en las ciudades, te acabas dando cuenta que nuestra participación no está siendo útil para la sociedad. No estamos entendiendo cómo responder a las necesidades reales de la población. Pienso que el tema de la vivienda es demasiado importante para dejarse en manos de arquitectos o de políticos. El deseo es abrir la discusión, hacer un debate más público, y que la gente se entere de las posibilidades.

Entrevista realizada para Arch Daily por Karina Zatarain, 29 mayo 2017. El texto completo se encuentra aquí: <https://goo.gl/g8X12s>

La Santa María, ¿una joya para quién?

LA CONTAMINACIÓN INMOBILIARIA Y EL ESPACIO RECLUSORIO DEL "INTERÉS SOCIAL"



JOSÉ JARDIM
Trabaja en la colonia.

Dentro de las múltiples escaramuzas históricas para opacar la corrupción en el ejercicio del gasto público, un territorio muy "productivo" ha sido —notoriamente desde los 80's— las alianzas estatales y delegacionales con las constructoras de "vivienda social". Co-invertir fondos públicos en vivienda social ha fungido como una coartada ideal para el tráfico de influencias, proveedora tanto de recursos para operadores electorales como también para moches privados de los propios burócratas a cargo de su ejercicio.

Paradójicamente, desde los años treinta a los sesenta, fueron los proyectos de vivienda para sectores vulnerables los que colocaron a México a la vanguardia arquitectónica de América Latina, con sus más destacados arquitectos —de Juan O' Gorman a Mario Pani, pasando por Teodoro González de León y Pedro Ramírez Vázquez— involucrados en crear espacios habitacionales colectivos de gran creatividad. Estas unidades habitacionales tenían a la sintonía con el medio ambiente y a la promoción del uso mixto —la densificación del entramado público— como el eje ético de su desempeño profesional. Claro que con la debacle de la clase política mexicana y de sus simulados "programas de desarrollo", estas unidades modelos pronto también cayeron en la depauperación.

Desde hará unas tres décadas, con la taimada instrumentalización de mecanismos preferenciales en la contratación sexenal (el moche corporativo con el gobierno de turno) y la creación improvisada de sus constructoras patitos, proliferaron en todo México las agresivas y muy rentables "urbanizaciones", cuyos adesivos arquitectónicos han sido eufemísticamente llamados: proyectos de "vivienda social".

¿Pero a qué llaman nuestros políticos "vivienda social"? A casas de menos de cincuenta metros cuadrados (el escandaloso caso de Yucatán, con esos clósets de 12 metros cuadrados para albergar "dignamente" a los mayas), con cuartos donde no cabe una cama matrimonial, a veces sin ventanas, y sin áreas verdes; hacinados sin luz ni espacios de convivencia.

Vivienda social en los actuales "programas de desarrollo", equivale a arrasar el paisaje social, natural y/o urbano con miles de viviendas minúsculas, todas iguales como celdas carcelarias, mal construidas, sin ningún provecho social, en zonas plagadas de oxos, sin mercados locales, sin compromiso humano, sin planificación para una mayor integración comunitaria o cívica. A veces implantadas a escalas monstruosas en entornos alejados, pensadas como ciudades-dormitorios, carecen de áreas verdes comunes y de infraestructura de movilidad. Manchas urbanas sin servicios de reciclaje, sin áreas deportivas, sin posibilidad para pequeños negocios, sin instalaciones culturales....

Un modelo que produce exclusión social y que cuenta con todas las características necesarias para perpetuar la vulnerabilidad, la discriminación y el desarraigo. Los modelos de "vivienda social" en México hoy, son incubadoras de injusticia social y de violencia generalizada inducida por el propio Estado y sus ávidos inversionistas asociados.

Claro que los diputados andan muy ocupados en otros menesteres como para legislar algo decente en materia de condiciones mínimas que regulen la construcción de interés público o condiciones al crédito con dinero público concedido a estas empresas. Los esfuerzos que se han esbo-

zado en los últimos años al interior de INFONAVIT, por crear y promover modelos de "vivienda social" más creativos y dignos —todos disponibles para las constructoras que acceden a créditos públicos—, parecen quedar en ejemplos aislados; toda vez que no existe obligatoriedad legal para las constructoras favorecidas en el esquema imperante de créditos vinculantes, a construir solamente estos nuevos modelos sostenibles de vivienda social.

En la Santa María el modelo de "vivienda social" no logra alejarse mucho de esta inercia imperante en el país. Aquí en el barrio, a la construcción de espacios compartimentados y minúsculos, sin espacios verdes al interior, con materiales de dudosa duración, y sin un mínimo de decoro estético... hay que agregar la mano suelta de las constructoras en relación a la preservación del patrimonio arquitectónico. El Gobierno apenas finge que regula la "permanencia" de la fachada y quizá una "primera crujiá". Pero es ya sabido cómo reditúa hacerse de la vista gorda en la gestión constructora en toda la ciudad, dejando la puerta abierta a la arbitrariedad de los inversionistas y al deterioro de una ciudad cada vez más fea, más tóxica y más caótica; aplicada en borrar su pasado.

En el barrio, es trágica la proliferación de fachadas históricas reconfiguradas sin criterio, para tapar un aplillamiento de cajas de zapatos llamado "vivienda social". No parece que las constructoras cuenten con algún arquitecto que tenga a la mano los miles de ejercicios de densificación existentes en la historia arquitectónica de México y del mundo, sin que tengan que tirar a la basura el patrimonio y hacer algo sencillo, generoso y de buen gusto como espacio habitacional no gentrificador.

Aquí basta con dejar algún indicio que llamamos "fachada", y si lo demás se ve claustrofóbico, barato, mal hecho y sin gracia... no pasa nada. A las fachadas se les amputa a capricho, se les altera los acabados de sus frentes, se tiran portones, cornisas y remates, se cambian ventanales, luminarias y balastradas de estilo por acabados baratos de "Home Depot"... ¿Para qué restaurar si tirar es tan fácil!!!! Parecería que el plan no es sólo mantener a los más desfavorecidos en el perímetro denigrante de una exclusión centenaria... sino de paso, arruinar la riqueza arquitectónica de un barrio y el testimonio cultural de una época, que debiera estar bajo una estricta regulación en conservación patrimonial. ¿Y el INBA y el INAH? Bien, gracias.

Más que un proceso de gentrificación urbana, la Santa María está viviendo un proceso de liquidación patrimonial, inversión en barata, a favor del sector corporativo, desde una precariedad inducida a priori, socialmente insustentable, alentada por un Estado de miras cortas.

Viviendas concebidas para esos acarreados que necesita —y crea— la simulación de este "interés" por un beneficio nada común. Un modelo de "desarrollo" cuyo signo político ha quebrado socialmente al país. Basta visitar uno de estos nuevos edificios, para preguntarnos ¿dónde quedó el interés público? ¿qué visión a futuro tiene el gobierno para la vida de los habitantes de esta ciudad? ¿de nada le sirven a las constructoras los miles de graduados en arquitectura que cada año salen de las universidades del país?

Y cómo llamaríamos a esos nichos de reclusión cívica: ¿Vivienda social? ese modelo institucionalizado de precariedad: ¿qué tipo de ciudadanía produce? Como país, estamos en un momento en el que vale la pena recordar a un clásico de la teoría política, cuando aseverara que "el delincuente es un producto de la institución" ♪

Así se ven algunos ejemplos de proyectos de construcción enfocados en brindar una vivienda social digna, en donde los costos de inversión no están peleados con la creatividad y la calidad de los espacios disponibles para los de menos recursos.



Proyectos de vivienda social realizados por arquitectos mexicanos contemporáneos



DCPP Arquitectos



AT103



Tatiana Bilbao